

EL AMOR TODO LO ESPERA

Y la esperanza no AVERGÜENZA
porque el amor de Dios
ha sido derramado
en nuestros corazones
por el Espíritu Santo
que nos fue dado.

ROMANOS 5:5

ESPERANZA NO AVERGÜENZA

LA ESPERANZA NO AVERGÜENZA

Romanos 5:5.

"Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado"

Me encanta saber que yo tengo un Dios que me da esperanzas en todos los aspectos de mi vida; que cuando mis brazos desfallecen por causa del cansancio del trabajo, Él me los levanta y me inyecta una dosis de esperanza y de nuevas ilusiones para que siga sirviéndole con todo mi corazón. Cristo en mi,

dice la Biblia en Colosenses 1:27, es la esperanza de gloria. Su gloria brillará en mi en todas las áreas: mi familia, trabajo, ministerio, salud y economía.

Debemos tener siempre presente que Dios quiere favorecernos, que la Biblia, vez tras vez nos enseña, que la esperanza es una expectativa confiada y positiva del bien. Dios tiene planes de bien para nosotros (Leer Jer. 29:11). Pero tengo que agregar que no siempre vemos las cosas que nos pasan como buenas y

que muchos de nosotros, al día de hoy podemos haber experimentado desilusión en alguna esperanza; pero hay una esperanza que no te decepciona y esta es cuando eres consciente de lo mucho que Dios te ama. Es una esperanza que brota del corazón de Dios, quien te ama mucho.

Este versículo dice: "y la esperanza no avergüenza", otra versión, las Biblia de las Américas dice: "Y la esperanza no desilusiona"; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado".

Encontramos aquí que la esperanza está ligada al amor de Dios y al Espíritu Santo. Creo que la enseñanza es que el Espíritu Santo quiere establecer en nuestros corazones que Dios nos ama. Muchas personas piensan que el Espíritu Santo ha venido a enseñarnos sobre el poder. Pero la verdad es que el Espíritu Santo no

ha venido para revelar el amor para el poder, ¡Sino el poder del amor! Cuando crees que Dios te ama, tendrás una positiva expectativa del bien. Tendrás una esperanza que no te desilusionará. Ahora quiero concentrarme en la frase: "Y la esperanza no avergüenza" Pudiéramos llegar a pensar que la duda es el peor obstáculo de la Esperanza, pero no es así, es la vergüenza. ¿Por qué? Tengo la impresión que peor que dudar de la promesa, es desilusionarnos y avergonzados en la espera, hasta el punto de mirar vergonzosamente lo prometido como una fantasía pasajera, sin importancia. No es lo mismo preguntarnos: "¿Se cumplirá lo que me prometieron?", que expresar: "Que tonta(o) fui al creer". Sumado a esto, cuando oímos a personas a nuestro alrededor, familiares o amigos, decir cosas en contra de lo que esperamos, esto nos dejan desilusionados y avergonzados. ¿Pero que es sentir vergüenza?	DEFINICIÓN DE VERGÜENZA. Es un sentimiento de pérdida de dignidad causado por una falta cometida o por una humillación o insulto recibidos. Sentimiento de incomodidad producido por el temor a hacer el ridículo ante alguien, o a que alguien lo haga. Es una emoción dolorosa causada por una conciencia de culpa o deficiencia o indecencia. La Vergüenza es una emoción que va unida a la necesidad de ser aceptado por los demás, lo cual implica que el individuo que la padece se considera inadecuado. Todo se basa en la idea de que se es defectuoso. Quien siente Vergüenza teme el abandono ya que por considerarse lleno de defectos cree que carece de valor. Piensa que es inadecuado de forma global, sin ser capaz de destacar de forma concreta qué es lo que hay de malo en él. Cuando nos sentimos avergonzados instintivamente tendemos a defendernos culpando a alguien o a algo de ser el origen o	causante de hacernos sentir así. La Vergüenza desencadena una serie de respuestas físicas como son calor en el rostro, imposibilidad de sostener la mirada, aceleración del pulso, vacío en el estómago e incapacidad para expresarnos. Tenemos la sensación de hacernos cada vez más pequeños e insignificantes frente a los demás que se hacen más grandes, más fuertes y peligrosos. Es como si nos encogiéramos, lo cual es real ya que, al sentir Vergüenza, instintivamente encogemos brazos y piernas tratando de protegernos y de pasar desapercibidos. Recuerdo ahora mismo una experiencia que tuve cuando éramos pastores en Venezuela. Había un joven que nos apoyaba en la iglesia y muchas veces iba a nuestra casa y nos contaba sus historias personales. En esa oportunidad nos había dicho que estaba enamorado de otra chica de la iglesia, pero que la mamá de ella no estaba de acuerdo con esa relación, porque él era muy pobre. Cuando me lo contó, me entristecí, porque la otra familia también era pobre y la
---	---	---

verdad es que no se lo que esperaba para su hija, ¡oh! ¡Tal vez el príncipe azul!. El asunto es que mientras el me lo esta contando, tengo que ir a buscar a las niñas al colegio y le dije que me acompañara; en el camino voy aconsejándolo, que debe insistir, que el no se va a casar con la madre, sino con la hija....pero detecto que me quiere contar algo más y le pregunto, ¿hay algo mas? Y parece que esa pregunta detonó algo en su alma y literalmente comenzó a encogerse y a meterse debajo del asiento de la camioneta, Uf! ¡Pensé lo peor!, y me dijo que el asunto era que le había comprado un anillo de oro a una mujer, para hacer la petición de mano a su novia y así lo hizo, a escondidas de su madre y ambos se comprometieron; pero no había podido pagar completamente las cuotas y se había demorado mucho para pagar y esta mujer fue y delante de la suegra le quito el anillo a su novia. Esto para el fue devastador y sentía muchísima vergüenza.	Era terrible, verle tan grande y tan alto, llorando como un niño, por lo que le había ocurrido. El que no haya vivido algo parecido no sabe de que se trata y lo que se siente, pero es muy malo este sentimiento de vergüenza. LIBRES DE LA VERGÜENZA. Dios no nos quiere viviendo una vida con vergüenza; porque cuando vivimos avergonzados nos creamos nuestra propia infelicidad y nos castigamos apartando de nosotros aquello que queremos, esas cosas que esperamos conseguir y que por la barrera de la vergüenza no conseguimos. La vergüenza es una maldición que ejerce su poder sobre nosotros desde la caída de Adán y Eva, por lo que debemos arrancarla, en el Nombre de Jesús de nuestras vidas, por el poder del amor de Dios derramado en nuestros corazones.	La Biblia nos dice en Isaías 54:4-6. "No temas, pues no serás confundida; y no te avergüences, porque no serás afrentada, sino que te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria". El nos promete aquí quitar la vergüenza y la deshonra de nosotros para que nunca más las recordemos. Creo que este es un buen momento para pedir al Señor que te libere de la vergüenza; que Él haga un milagro de sanidad en tu mente, y emociones. Declara con valentía que estás sano de los dolores y heridas de tu pasado; que has sido liberado a una nueva vida de sanidad. Deja que Jesús entre en tu corazón y complete lo que Él vino a hacer: Sanar tu corazón quebrantado y vendar todas tus heridas. En Él hay esperanza. Di conmigo: ¡EN DIOS, SOY LIBRE DE LA VERGÜENZA!.
---	---	---

